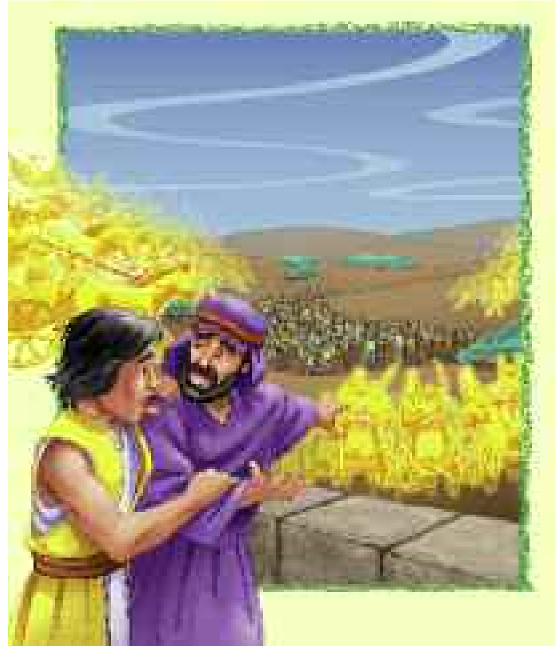
REFERENCIAS: 2 REYES 6:8-17; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 21, PP. 171-173.

Rodeados por ángeles



¿Alguna vez has tenido miedo de algo, como del estruendo de un trueno o de un perro grande? El siervo de Eliseo tenía miedo. Pero Eliseo supo qué hacer.

El rey de Siria agitó con fuerza el puño ante los oficiales de su ejército.

—¡Quiero que me digan quién es el que le cuenta al rey de Israel todos mis planes secretos! —gritó—. ¡Cada vez que vamos a atacar a Israel, su rey lo sabe! ¿Quién de ustedes es el que le cuenta mis planes?

Uno de los oficiales respiró profundamente y luego habló.

—No es ninguno de nosotros, señor. El profeta Eliseo le dice al rey de Israel todo lo que tú dices, aun las palabras que hablas en privado.

—¡Entonces, investiguen dónde está Eliseo! —gritó el rey—. Lo capturaremos.

Rápidamente los oficiales mandaron espías para buscar a Eliseo. Pronto lo supieron.

—Eliseo está en la ciudad de Dotán —le dijeron al rey.

—¡Vayan y captúrenlo! —ordenó el rey—. Vayan de noche y rodeen la ciudad.

Temprano, a la mañana siguiente, el siervo de Eliseo caminaba por la calle. Iba sonriendo hasta que miró fuera de la ciudad y vio el ejército del rey de Siria. El corazón del siervo palpitó fuerte con temor. Dio media vuelta y regresó corriendo a la casa.

Versículo para memorizar:

"Oren unos por otros"

(SANTIAGO 5:16).

Mensaje:

Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

—¡Eliseo! ¡Eliseo! —gritó—. ¡El ejército de Siria ha rodeado la ciudad! ¿Qué haremos?

—No tengas miedo —le dijo Eliseo—. Ven conmigo.

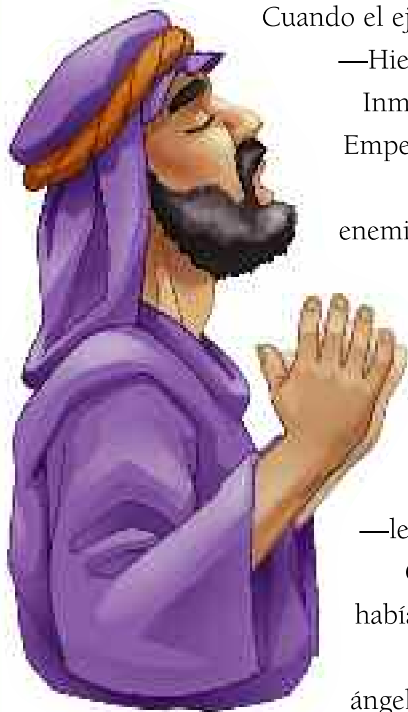
Los dos hombres subieron a lo alto sobre las murallas de la ciudad. Muchos caballos y carros, y muchos, muchos soldados rodeaban la ciudad.



—No tengas miedo —le dijo Eliseo de nuevo—. El ejército que está de nuestro lado es más grande que ese.

—Señor, abre los ojos de mi siervo para que vea —oró Eliseo entonces.

El Señor abrió los ojos del siervo. ¡Qué maravillosa escena! ¡Todas las montañas alrededor de la ciudad estaban cubiertas con caballos y carros de fuego! El ejército de ángeles de Dios tenía rodeado al enemigo.



Cuando el ejército enemigo se acercó a la ciudad, Eliseo oró de nuevo:

—Hiere a estos hombres con ceguera.

Inmediatamente los soldados enemigos no pudieron ver. Empezaron a caerse unos sobre otros.

—Síganme. Yo los guiaré —les habló Eliseo a los soldados enemigos. Y los llevó fuera, hacia Samaria. Allí Eliseo volvió a orar:

—Señor, abre sus ojos para que vean dónde están.

Los soldados enemigos se sorprendieron al encontrarse frente al rey y los soldados de Samaria. El rey de Samaria le preguntó a Eliseo:

—¿Qué haré con estos hombres?

—Deles comida y agua y envíelos de regreso con su Señor —le dijo Eliseo, y el rey lo hizo así.

Cuando los soldados enemigos le contaron a su rey lo que había pasado, este decidió dejar de atacar al pueblo de Dios.

¿Y qué pasó con el siervo de Eliseo? Ese día aprendió que los ángeles de Dios siempre están listos para ayudar a sus hijos. Dios siempre escucha nuestras oraciones y sabe qué hacer.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Para hacer y decir



Sábado

• Cada día de la semana lea la historia de la lección y use la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“Oren	(junte las manos como si estuviera en oración)
unos por otros”	(señalese a sí mismo y luego a los otros)
Santiago 5:16	(palmas juntas; luego abrirlas como libro)

Domingo

• Lean juntos 2 Reyes 6:8 al 17. Pregunte: “¿Por qué pudo ver el siervo de Eliseo al ejército de ángeles?”

• Vende los ojos de su niño y guíelo por el cuarto. Luego quítele la venda. Pregúntele: “¿Por qué no podías ver?” “¿Puedes ver ahora?” “¿Por qué?” Ayude a su niño a entender que así como usted le quitó la venda de los ojos, Dios ayudó al siervo de Eliseo a ver.



Lunes

• Pregunte: “¿Qué vio el siervo de Eliseo antes de que Dios abriera sus ojos?” “¿Y después?” “¿Cuál era el ejército más grande?”

• Ayude a su niño a compartir las manos en oración que hizo en la Escuela Sabática. O escriba una nota a alguien que necesita saber que los ángeles de Dios están siempre con él. Haga una oración especial por ellos.

Martes

• Haga un ángel movible. Dibuje varios ángeles, recórtelos y use algunos de ellos para hacer una tira de ángeles unidos de la orilla del manto. Colóquelos en un lugar donde pueda verlos cada día. Agradezca a Dios por los ángeles.

Miércoles

• Pregunte: “¿Te está cuidando tu ángel?” “¿Cómo lo sabes?”

• Ayude a su niño a dibujar un cuadro de su ángel guardián cuidándolo mientras juega. Canten cantos acerca de los ángeles y agradezca a Jesús por el ángel guardián de su hijo.



Jueves

• Busquen objetos en su casa que su familia utiliza para protegerse (casco protector, zapatos, impermeable, sombrilla o paraguas, rodilleras, alarmas de humo, etc.) Pregunte: “¿Cómo nos protegen estos objetos?” “¿Qué usa Dios para protegernos y mantenernos seguros?”

• Dramatice la historia bíblica con su familia. Canten acerca de los ángeles antes de la oración.

Viernes

• Durante el culto esta noche, lea acerca de Eliseo y su siervo en el capítulo 21 de *Profetas y reyes*. Pregunte: “¿Por qué le pidió Eliseo a Dios que abriera los ojos de su siervo?” “¿Cómo se sintió el siervo cuando vio el ejército de Dios?”

• Canten: “Cristo manda su ángel” (*Alabanzas infantiles*, nº 64. [Incorpore el nombre de cada miembro de la familia]):

Cristo manda su ángel, ángel, ángel
Cristo manda su ángel
que cuida a ________ [mi papi, mi mami, mi hermano, etc.]

• Luego agradezcan a Jesús por los ángeles que cuidan de su familia.